"NUESTRA RAZA"

ORGANO DE LA
COLECTIVIDAD
DE COLOR

N.° I

AÑO I

AGOSTO DE 1933

MONTEVIDEO

NUESTRA RAZA

Núm. 1 — *Revista Mensual—Organo de la colectividad de color* — Año I

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CONSTITUCIÓN 1760

CUERPO DE REDACCION

PILAR E. BARRIOS, TULIO GUTIERREZ, GILBERTO CABRAL, SANDALIO GUTIERREZ, FELICIANO A. BARRIOS, CARLOS CARDOZO FERREIRA, VENTURA BARRIOS

Toda correspondencia, giros, etc. debe ser dirigida a la Direcciòn. Toda colaboraciòn aunque traiga seudónimo debe venir firmada.- No se devuelven los originales sean o no publicados. Toda persona de color puede colaborar en esta revista. La direcciòn no se responsabiliza de las ideas vertidas por los colaboradores

MONTEVIDEO AGOSTO 25 DE 1933

DE NUEVO EN LA BREGA

Hace algunos años, —no tantos como para que pudiéramos olvidar aquellos momentos más o menos felices — borroneábamos carillas para un pequeño periódico de la colectividad, que viera la luz en uno de los pueblos del Este de la República: San Carlos.— En aquel entonces, la lucha fué ardua y tenaz, no tanto por lo que significaba para nosotros el embarcarnos en las tareas del periodismo, sino por el medio en que habríamos de actuar, complicado y estrecho y que por lo mismo, requería el doble esfuerzo de voluntad y conocimientos.— Luchamos, no obstante, con ahinco y decisión por el bien de nuestra colectividad, orillando los obstáculos que se cruzaron en el camino y seguimos adelante, con el optimismo del que entra a la lucha a cumplir un deber, llevando siempre fija la vista en el más allá.

Y si fué en aquella època en que experimentamos el acre sabor de las primeras desazones, fué tambièn que recibimos voces de aliento de distintos sectores que nos estimularon a seguir en la empresa y nos alentaron — cuando causas poderosas nos obligaron a abandonar las tareas periodísticas, — a formular la promesa de volver un día u otro a bregar por el mismo ideal.

Prometimos volver y aquí estamos. Y aunque lo hacemos desde otro escenario y en momentos de excepción, difíciles, en que los valores morales, crujen en el entrechoque violento de las pasiones; en instantes en que de un confín a otro del mundo, impera «la razón de la fuerza», en que la honda crisis, agudizada por los complejos problemas sociales, levanta el clamor general de los humildes, creemos que llegamos en la hora propicia en que es necesaria la colaboración de todos, para dar solución a esos problemas.

Volvemos, como decimos más arriba, con los mismos propósitos y los mismos anhelos siempre acariciando los altos ideales de engrandecimiento de nuestra colectividad, poniendo en ello pensamiento y voluntad, que hoy como ayer se mantiene intangible en nosotros.

Confiamos—y no creemos pecar de ilusos—que encontraremos en todos y cada uno de los elementos de nuestra colectividad, el más decidido apoyo moral y material, para que la semilla fructifique y pueda NUESTRA RAZA seguir apareciendo y al par que levantando su voz sincera, exponiendo ante todos el grado de capacidad alcanzado por la colectividad de color.

Pilar E. Barrios.

El proceso Scottsboro, marca el punto álgido de la lucha de razas en Norte América, demostrando ante el mundo civilizado hasta donde pueden llegar los prejuicios raciales de una nación, que en su soberbia, niega hasta los más elementales principios del derecho del hombre.

La civilizaciòn, con todas sus sabias enseñanzas, no ha podido allí, barrer con ciertas pràcticas que por lo arcaicas, parecerían extirpadas de raíz. Así los yankees reviven los tiempos médioevales, practicando el sport de «la caza del negro» quizás con más refinamiento de lo que podían hacerlo los aventureros negreros en su infamante comercio.

Damos a continuación una breve reseña de este proceso que por sus características apasiona y levanta la protesta en todo hombre que tenga un concepto claro de humanidad.



El 23 de Mayo de 1931 7 negros proletarios de Scottsboro, Alabama, (E. E. U. U.) fueron sentenciados a la pena de muerte bajo el cargo falso de intento de violación de dos mujeres blancas. La misma acusación se hizo al octavo prisionero, un muchacho de 14 años. Quedó en suspenso la condena a éste cuando el asunto fue llevado a la Suprema Corte del Estado de Alabama. El proceso ha sido revisado otras veces y aplazada la condena bajo la presión de la protesta de millones de trabajadores y luchas dirigidas por el Socorro Rojo. La última batalla en esta lucha ha tenido lugar el 1.º de Junio de 1933 en Decatud (Alabama) cuando Osmond K. Frankel, abogado del Socorro Rojo y especialista en cuestiones constitucionales y George M. Chamlee, jefe de la defensa de los jóvenes negros, impusieron al juez Horton la libertad de los procesados Wrigt y Williams apoyados por innumerables telegramas y organizaciones obreras, pidiendo a los abogados exigieran la libertad de los 2 jóvenes negros. Arguyeron que estos erán menores de edad cuando fueron acusados, hace más de 2 años de haber agredido a dos jóvenes blancas en un tren de mercancías en Alabama, y en virtud de la ley de este Estado hubiera debido comparecer ante un tribunal de jóvenes. Además los abogados demostraron que la acusación había sido reducida a la nada cuando Ruby Bates (una de las mujeres blancas) declaró recientemeute en el último proceso intentado contra Heyvood Patterson. De una manera sorprendente, como testigo de descargo, declaró « que todos los jóvenes « eran inocentes y que en « el primer proceso ella « había declarado a instigaciòn de Victoria Price, la otra joven que « iba con ella en el tren « de mercancía y bajo la « amenaza de los que « querían lynchar a los « jóvenes negros *pura y « simplemente por ser « negros*».— El juez, Horton, decidió enviar el asunto de los dos jóvenes al Tribunal para jóvenes, reconociendo de este modo que habían sido injustamente de retenidos durante dos años de prisión e ilegítimamente juzgados en el Tribunal Supremo. No obstante, son aún necesarias protestas de masas mucho más importantes para arrancar la libertad total. Hay ya algunos síntomas demostrativos de que el fiscal pretende entregrar de nuevo a la silla eléctrica a los jóvenes. El abogado general, Thomas E. Kgniht, de Alabama, ha declarado que lucharía

en el Tribunal de jóvenes a fin de que los dos jóvenes negros sean entregados de nuevo a la jurisdicción del Tribunal Supremo. Pretende hacerlo declarando que los dos jóvenes son «incorregibles». único motivo por el cual podrían ser de nuevo entregados al Tribunal Supremo. El juez Horton, de Decatur, prepara también nuevos argumentos en favor de un nuevo proceso contra Heyvood Patterson, el mayor de los jóvenes negros. A pesar de la declaracion de Ruby Bates reconeciendo la inocencia de los jóvenes negros y a pesar de la declaración del médico, demostrando la imposibilidad de las afirmaciones de la acusación, Patterson debe ser, una vez más, reconocido culpable y condenado a muerte. Los otros negros se encuentran actualmente encerrados en la prisión de Birmingham. Todos se encuentran, desde hace más de dos años, en prisión, desde que fueron detenidos, en 1931 después del alboroto en el tren de mercancías en Paint Rock (Alabama). donde habían montrdo en busca de trabalo.

He aquí los datos fidedignos de este proceso que hemos obtenido hasta Julio de 1933. Surge a traves de estos comentarios, con claridad meridiana, la inculpabilidad de los detenidos. Solo el odio de raza, odio ancestral y por lo tanto doblemente condenable, puede llevar al patíbulo a unos hombres inocentes.

Si tal sucediera, ello constituiría el más fulminante anatema para esos «hombres rubios» de los rascacielos del Wall Stret, levantados con oro... con ese oro en el cual — como dijera tristemente Barret.— «hay de todo: hasta sangre»!

V.

Hombres que necesita la humanidadad, en su camino de perfección

A los hermanos Barrios, espiritus inteligentes y luchadores, reconocidamente.

ALBERT SCHWEITZER

EL EXCELSO BENEFACTOR DE UNA RAZA QUE SUFRE

Qué enorme satisfacción experimenta el alma humana, sedienta de bondad y hastiada de mistificaciones de todo género, ante personalidad de tan subidos kilates morales como Albert Schweitzer, ese hombre múltiple y genial, que yo llamo **el mejor amigo de la raza negra,** desde los tiempos habidos hasta el endemoniado presente!

Stefan Zweig, ese magistral escritor austriaco, nos habla con profundo cariño y reconocimiento de aquel temperamento excepcional que es Albert Schweitzer, hombre símbolo de una rara estirpe humana, cuyo ejemplo bienhechor en favor de una raza mártir, paga en mucho la indeferencia de la humanidad, indiferencia que es desconocimiento hipócrita de los males del mundo.

¡Cuán necesarios son, en verdad, los hombres como este apóstol del protestantismo! Y no se crea que atribuyo su tendencia al bien, impulsado por la religión a que pertenece, sino a una directriz de su ánima de hombre comprensible y bueno, a una predisposición congénita para paliar el sufrimiento de los que sufren.

La humanidad tendría necesidad de muchos y muchos hombres como estos, verdaderos dioses humanos y no de sofistas y mercaderes del bien (a los que una prensa interesada hace su reclame ditirámbica), emanando de aquí sus

"prestigios".

Lo único que es de lamentar, y piense el lector por qué será, es que la obra de estos hombres no es más difundida por todos los ámbitos del Universo. Pues sólo es conocida por una "élite" de pseudos humanistas, tocados aún de soberbia y de inconfesables intenciones, que se guardan muy bien de hacer conocer a estos hombres. El nacionalismo, contraproducente y egoista, les veda expandirse en forma benéfica y altruista para la humanidad doliente.

Todos necesitan del bien, pero más mucho más, les más necesitados, aquellos por los que nunca se hizo nada por hacerles la vida más humana: el caso de los negros en Africa. Y eso es lo que ha hecho Albert Schweitzer, y así nos dice Stefan Zweig: "Pero, al llegar a los treinta años, Albert Schweitzer toma repentinamente aquella decisión inesperada, cuyas raíces llegan hasta lo más profundo de la naturaleza de su ser: quiere abandonar Europa, donde no se siente suficientemente útil, con el propósito de fundar por sus propios medios en el Africa Ecuatorial, **un hospital para los más pobres de los pobres, los más abandonados de los abandonados,** para los negros que languidecen víctimas de las enfermedades del sueño y de otras dolencias de los trópicos".

¡Cuán desgraciado es que la raza negra no pueda hacer llegar bien estentóreamente, su profundo agradecimiento a este hombre sabio, bueno y práctico, que se avergüenza de los defectos de su civilización...! (Aún no estamos organizados para las demostraciones colectivas). Y así nos dice otra vez el autor de "Amock", profundamente conmovido: "Ese hombre sólo quiere expiar por su parte toda aquella injusticia tremenda indecible, que los europeos, nosotros, la pretendida raza blanca, hemos cometido en perjuicio del continente negro desde hace siglos. Si alguna vez se describiese el mal que han causado los europeos en Africa, cómo por medio del robo de esclavos y por medio del aguardiente, la bíes y la codicia, dónde han martirizado, robado y diezmado a los inocentes niños negros (según comprueba Andrés Gide en su libro sobre el Congo, aún no ha mejorado mucho en nuestros días), una expresión histórica de tal índole constituiría **el mayor libro de verguenza** de nuestra raza, libro que llamaría a la humildad, por el término de muchos decenios, a nuestra conciencia cultural tan altivamente ostentada."

Carlos Cardozo Ferreira.

Montevideo, Agosto de 1933.

A LA JUVENTUD DE NUESTRA RAZA

¿Qué es la juventud? Es la inmensa carcajada de todo lo que existe; es el infinito germinal, flor de vida, movimiento sin fin, el eterno presente, lo que no hace sombra porque no ha hecho mal; es el día sin noche, rítmica palpitación; es sustancia, torrente de glóbulos rojos, conteniedo en cada partícula un romance del ser en sí... Es lo fenomenal, algo que fué, que es y que será; es el semental a la vez que el sembrador. ¿De donde viene; adón-

de va? No lo sé. Es luz en las tinieblas, perfume en la flor, esperanza munida de dos alas; la una es amor, la otra es pensamiento, y se encamina en su raudo vuelo hacia la investigación del insondable Cosmos.

Es el Sol de la Patria y el baluarte de la Libertad.

Lino Suárez Peña.

7|14|933.

INQUIETUD

Amar las Artes en cualquiera de sus diversas manifestaciones, es de un alma sana que pone en evidencia las exquisiteces de un noble corazón y un espíritu galano que vive pletórico de una orgía santa.

Como no podía ser de otra manera, es natural que se halle en nuestra colectividad personas preparadas técnicamente y aptos al aprendizaje, siendo como somos en la inmensa mayoría, personas más o menos cultas. Desde tiempos lejanos hay una marcada tendencia a la música y es notorio los hubo y los hay buenos. En pintura, canto, baile, recitales, representación escénica, es decir; allá donde irradie un lampo de belleza en su aspecto real o ideal se encontrará en el medio ambiente un espíritu probo que vibre en el instante espontáneo de la eclosión del supremo deleite. Pues siendo así, es injustificable el paroxismo que domina al elemento joven y entre quienes hay capaces para darnos un espectáculo vivificante, haciéndonos rememorar veladas que pusieron en evidencia valores, discretísimas condiciones y voluntades férreas puestas el honorable servicio de inquietudes altruistas.

Es misión irreductible de la juventud, pensar y realizar, posee en su "divino tesoro" el secreto de la eficacia de la acción y la fuerza prodigiosa y aleccionadora de su cálido optimismo.

Sí, pensar y realizar, porque no hay obstáculo ante su aliento espartano y su idealismo fervoroso que es un himno a la vida.

¿Por qué esa inacción en una época de continuas renovaciones?, en que el pensamiento humano vive constantemente en la búsqueda de nuevas y reformadoras inquietudes, — como dijera en una de sus observaciones el maestro Rodó, — "quién no avanza, retrocede". Y así es como se ve ha personas cultas, ante el triunfo consagratorio universal de la música negra en su ritmo sincopado de la "Jazz", ante una escenófrafia sintética o ante un verso viril de imágenes palpitantes, doquier encuentre un hálito de innovación con el sello de su época, quedarse atónito, desorientado, confuso como perdido en plena luz.

Es necesario, es útil como un tonificante al espíritu que la juventud se agite, — no se ha dejado de hacer nada, por temor, por egoísmo, por pereza, — porque el ambiente siempre es propicio a las reuniones culturales por la sensibilidad del elemento, la predisposición y por interpretar que es por allí donde se pueden cristalizar bellas realizaciones, abrir nuevos horizontes, amén de

esparcimiento fecundizar el concepto de solidaridad.

No perdamos el tiempo precioso en disquisiciones estériles y estremos en el cauce saludable de la acción, con fé y esperanza.

I. José Gares.
(Nagel).

ASPIRACIONES

De la falta que hace y lo que podía ser nuestra Revista

¡Cuánto deseamos que nuestra raza valore nuestro humilde esfuerzo, para entonces brindarle una Revista, en consonancia con sus merecimientos y la que fuera un bello exponente del desarrollo de su vida en todos los órdenes del progreso!...

¡Ojalá nuestra raza, siempre renovada en sus aspiraciones, tenga para nuestra pequeña obra, la simpatía y el color que la harán subsistir!

Pensando, que nuestra sociedad vive huérfana de contacto, que se desconocen sus actividades, sociales, culturales, sus afanes, sus deseos, en dos palabras, su vida, uno queda dolido, de que carezcamos de una Revista, de un semanario que nos identifique con el progreso de la hora, y del que pudiéramos llenarnos de satisfacción al mismo tiempo que de sano orgullo.

Sin esfuerzo nada se logra. Nosotros que lo sabemos, empezamos la lid, con los propósitos mejores, las esperanzas más bellas y la voluntad más firme, todo ello puesto al servicio de nuestra noble raza.

El comienzo de nuestra colectividad nos marcará defectos y nos señalará rutas.

FIGURAS

DE CASA

Montevideo; el viejo, se va corrido por el futurismo; las "Ramblas", las "Avenidas" injertos; vistas al mármol del "Palacio".

En este momento febril de la destrucción que construye — seríamos — el ridículo, si al instalarnos de nuevo no imitáramos, de acuerdo con los recursos a esos dueños de cafés del centro, que por no desentonar le colocan caretas de mármol y los disfrazan de automáticos.

Los "gauchos" bellaquean en el futurismo, y nosotros, que somos auténticos, pagamos tributo a esa preocupación o locura de la hora, la casa abierta a tanta visita; cumplidas e interesantes visitas como las que inevitablemente vamos a recibir.

Prevenidos, Snob, elegimos para el recibidor... figuras... al lápiz...! Colmo.

Ahí va una, alta, ancha de espaldas, músculosa, de piernas largas, finas; cubiertas con unos leones justos que visten y, cáen bien sobre unos de pisar (49) — sombra — elegante el tipo; miope, el poti adorna la cara grandota con unos alambres, maromas amarradas a las burreras, se extienden y sirven de

sostén a la bolsa de vidrios que balancea sobre la chata... y, disimulan la miopía..., viejo chacarero. Montevideo no ha podido todavía quitarle ese caminar a zancadas, resabio del rastrojo, esta es la primera figura que se haya estampada en el recibidor de nuestra redacción.

La segunda, también, alta la figura, cuasi gruesa, de buen pisar, cachetudo, como un bebe del "London", en lo típico de los de mascar se adivina su origen bien, afrio, siempre sonríe, siempre fué y será niño.

Montevideo, lo aburguesó, como todos los de tierra adentro siente nostalgia del pago, cuando maneja el auto (no propiedad) pero maneja, da la impresión que sus manos (Guillerminas) llevan las riendas de los 4 caballos, fuertes, criollos de tiro que arrastraban el viejo break (Carolino). —**Nia.**

Montevideo, Agosto 17 de 1933.

Señor Negro

El color de su piel, negro como el azabache, lo ha colocado para muchos, en una escala inferior a ciertos truhanes que tienen la cara como un copo de nieve de blanca, pero que, en cambio tienen el corazón y la conciencia, más negras que un charco de brea. Sin embargo es usted un ciudadano trabajador, honesto y lleno de méritos personales. A su paso ríen los gomosos y tuercen la cara los idiotas que viven del reiumbrón y de la pechada y andan a golpes con la vida. Mientras tanto Vd. señor negro, está junto al banco de su trabajo día por día, no tiene deudas, vive feliz y no tiene de qué avergonzarse. Ciertos blancos, son una embrolla continua, un rosario de acciones punibles y andan toda la existencia perseguidos u observados por la justicia. Tienen blanco el tejido pigmentario y negro lo demás. No sufra Vd. penas por ese desprecio de que le hacen objeto los cretinos que nacieron de otra raza, pero que en nada es superior a su raza. Hay negros famosos, negros sabios, grandes y distinguidos literatos, poetas inspirados, médicos de renombre y abogados e ingenieros que ocupan con distinción altos cargos, especialmente en Cuba, en la Unión y en otros países más adelantados que el nuestro en materia de Democracia y de Igualdad. El color betún de su piel, le honra. Su moral es apreciada en todo lo que vale y vive Vd. con más decencia que toda esa récua de hombres blancos que lo denigran y pretenden envilecerlo. Ser negro, no es una desgracia. Y menos, cuando ese negro es honrado como Vd. señor. Pregúntele a esos mequetrefes que lo ofenden a diario, qué blasones tienen para ostentar a no ser su negra foja de servicio, a la sociedad en que viven.

A LOS LECTORES

Rogamos a toda persona que tenga noticias, informaciones, etc., etc., que se refieran a la vida de nuestra sociedad, se sirvan mandárnolas a las direcciones que en otro lugar damos a tal fin.

AUGURAL

Otra vez el valle del silencio, en el que descansan, a la espera de la dilatada solución, todos nuestros problemas sociales, ha sido hollado.

Su letárgicó y casi secular sueño ha sido interrumpido...

Y a nosotros nos place ver, cómo un grupo entusiasta y esperanzado ha conseguido humillar su tradicional hostilidad, y febriles hacen tremolar el pendòn de los viejos postulados colectivos.

Ultimamente, entre nuestros amigos, hemos sostenido las ventajas de otra modalidad de acciòn, pero ello no obsta, para que vibremos emocionados frente a esta nueva realización y para que formulemos en honor de Cabral,—viejo compañero de ensueños y experimentado timonel de esta empresa—y de sus compañeros de **NUESTRA RAZA**, el màs franco éxito.

Jocelin.

MEDITACIONES DE TOBIAS SOBRE EL AMOR

Tobías ha sido sorprendido de codos en la mesa, donde borronea cuartillas, por esta fría noche de Agosto. Tiene su frente candente, enfebrecida, al conjuro de su inquieto pensamiento preñado de recuerdos...

...Y es así que entonces le obsede el deseo irresistible de instropeccionarse, de autoanalizarse..., pero, después, observa que lo que le embarga es una

LITER

fuerzo subconsciente. No es su conciencia directamente lo que le pide que él se adentre en ella en misión de observador. Hay allí muchos objetos interesantes de la vida, que es mejor no remover. ¿Para qué? Y es así que la magia estupenda de su pensamiento, le trae el recuerdo de Ella, de la mujer que ama y a la que jamás hablará de amor. Pues así será para él como un símbolo, temeroso de ser defraudado por una realidad abominable.

Tobías no le hablará. Tobías sentirá por ella una pasión a lo Becker; porque él sabe que ella es la mujer presentida. Pero prefiere dejar al Destino su obra. El solitario amador musita estos versos:

"Tener un amor secreto,
un amor
suave y discreto
a una mujer,
es como tener un nido
perfumado y escondido
en nuestro ser..."

Tobías piensa, — con dolor, claro está, — que al ser su pasión puramente platónica, no corre el riesgo de la decepción. ¡Es tan quebrantadora la decepción de amor!... Es preferible el deseo insatisfecho. (Pobre Tobías: quizá la experiencia lo haga discurrir con tanto pesimismo). El dice que no es comprendido. Quién sabe si tiene razón. No ser comprendido... (Muchos enamorados se expresan así como Tobías). Es interesante analizar esto. Mejor dicho, nadie es comprendido sino a medias y a medias no es el todo que pretenden los enamorados. Querer ser correspondido es ansiar la felicidad eterna, el eterno bienestar. Esto no es

ARIAS

LA ULTIMA FLOR...

Vuelven nuevamente, las noches heladas
las tardes sin ritmo, los días sin sol,
y en el campo abierto, lomas y quebradas
hay como una queja de pena y dolor!

Suena como llanto el caer de las hojas.
Un aspecto grave tienen las ciudades
y al rodar la brisa envuelta en congojas
se hunde en la tristeza de las soledades.

Se nota en la gente como un dejo triste;
ruedan plañideras las olas del mar;
de opacos colores, el cielo se viste
y al correr, los vientos parecen llorar!...

Se alzan turbulentas las aguas del río
las mañanas tienen escaso rumor
flota en el espacio un hálito frío
y cae destrozada, la última flor!

P. E. B.

Agosto 1933.

posible. Es quimérico. Para tener la ilusión de felicidad. Tobías (porque ilusión, es nada más la felicidad), es menester, y me perdonas, no analizar (y tiene tanto encanto el análisis), no ver, no sentir y, hasta quizá no querer. Y esto, como tú comprenderás, es ingrato a un hombre como tú. Tobías...! Ser comprendido es una ilusión de amor. Se "comprende" el ruido de un bolso con dinero pero no el latir de un corazón. No seas romántico, Tobías.

Nervo dice: "No te quejes nunca de la incomprensión de los demás. Nadie comprende a nadie totalmente en este mundo".

Y es así.

¡Qué torpes que somos, cuando queremos meternos en el alma de una mujer, — cofre de complejidades, — en un afán supremo de ideal de amor...!

Carlos Cardozo Ferreira.

LAS LETRAS...

Al compañero Juan D. Sanz.

Contemplo un instante las pequeñas letras de molde, atiborradas en la caja; las contemplo con amor, con ese cariño que se siente hacia un viejo amigo, que ha sido fiel e inseparable compañero de todas las horas. ¡Las letras de molde!... Cuántos pensamientos retrotraen a mi memoria... Me recuerdan ellas, los incontables días en que con afán o con desgano, con alegría o con tristeza, las he ido recogiendo una a una, para formar sílabas primero, luego palabras y frases que exteriorizarían las ideas que pensaron y escribieron otros.

Las contemplo en silencio y parece que me hablan, que me dicen de los anhelos de joven, de aquellos primeros que poblaran de ilusión y venturanza mi mente y de las cuales fueron ellas, tiernas y amorosas confidentes.

Las letras de molde... Sobre ellas he dejado un pedazo largo de mi vida; inclinado sobre ellas he sentido las fatigas agobiantes de la lucha por la existencia y he visto correr el tiempo con su ruda y glacial indiferencia desde los albores de mi primavera hasta estos días grises, de intensa melancolía, que son como la trágica anunciación del invierno cercano...

Letritas de molde..., silentes y cariñosas compañeras; yo os profeso más hondo afecto, porque sobre vosotros fluctúa siempre una chispa del genio de Gutemberg....

Ventura Barrios.

DE NUESTRA COLABORADORA CHICHITA

PARA LA MUJER DE NUESTRA RAZA

Para la mujer de nuestra raza

La que os les escribe, es ya una veterana en las cosas de nuestra sociedad. Conoce bien sus deseos, sus necesidades, sus aspiraciones. Claro está, buenas amiguitas mías, y amables lectoras, que no pretendo — ¡Dios me perdone! — sentar cátedra de profesora de materia alguna, y si sólo, decirles, por intermedio de esta simpática revista que tan gentilmente me ha ofrecido sus páginas, que desde hoy en adelante, todas nuestras múltiples cuestiones del hogar, de la sociedad, de la vida, etc., etc., podremos tratarlas, ya sea amparadas en el pseudónimo o con nombre propio, desde esta revista.

Ya es tiempo de que tengamos un semanario pura y exclusivamente de nuestra raza. **De nosotros y para nosotros.** Dejémonos de meditar con criterio simplista en el pasado. Es pueril eso del clásico de "todo tiempo o pasado fué mejor". **El tiempo es mejor o peor según nuestro espíritu de acción y de renovación.** Es necesario un órgano de publicidad nuestro, como el pan. No sabemos si estamos vivas o muertas..., si fulana se casó o se murió, o viajó. etc. Esto es verdaderamente selvático. Parecería mis buenas amiguitas que vivimos en una molicie de jungla!...

Dónde vamos a parar nosotros, si con el criterio de que somos de color, no nos tomamos un "respiro" de cuestiones puramente nuestras? Eso de tener que nutrirse de los hipos de hartazgo inintelectualista de las señoritas blancas es odioso, antipático y antinegro. Es desconocernos, creermos incapaces de laborar, nuestra propia felicidad!

No soy, queridas, de las que admiran el totemismo o la división en tribus de las razas, pero; ¡vamos!, nosotras bien podemos ser un poco para nosotras.

¿Estamos?

Veremos lo que me escriben.

Chichita.

JORGE MACIEL BROWN

Hoy, trabajando para nuestra revista, nos hemos acordado con emoción, del excelente y caballeresco amigo Jorge, que perdimos en el apogeo de su vida ejemplo de virtudes.

Jorge, era de aquellos hombres, que siempre estaban prontos para hacer algo por el progreso y elevación de nuestra raza.

Siempre se podía contar con él; y, hoy, que se ha ido para siempre del escenario que lo vió luchar y triunfar, deseamos paz en su tumba.

A vosotros, compañeros

A vosotros, compañeros, de quienes conozco esfuerzos, ensueños, afanes, a vosotros compañeros, me dirijo con el respeto cariñoso y cordial de quien os aprecia y os valora, porque sois selectos espíritus en nuestra raza; os pido que volváis una vez más por ella, por la pobre colectividad anquilosada y huérfana de concreciones de progreso; volved, compañeros, una vez más. Yo os conozco nobles, yo os conozco esforzados; yo os identifico, por la llamita de Ideal del más puro que lleváis eternamente encendida en vuestros pechos!... Sé que todos sentís el mismo anhelo de bien por nuestra raza; y que solamente la ingrata y no ignorada eterna espera, — por los triunfos positivos, es la que a veces parece marcar en vuestras actitudes, un no sé qué de exceptismo e incredulidad. Pero, también sé que éste, es lo que os hace sentir con mayor intensidad los llamados sinceros y lo que os predispone con siempre renovados bríos, para las luchas por el Ideal, las que siempre os encontrarán de pie y sin claudicaciones como el viejo soldado romano de la historia. Vuestra levadura espiritual prohija vuestras virtudes.

Me dirijo a vosotros: los Peña, los Bottaro, los Turné, los Gares, los Bertervide, los Pereyra Carril, los Ferreira, los Pérez, los Cabral, señoras de Díaz, de Núñez, Ubarne Mansilla de Espinosa, Nascimiento de los Santos, los del Puerto, los Rivero, los Gentile, Maruja Pereyra, Duarte Costa (recordamos sus conferencias), Hugo Rodríguez, Juan Baez, y tantos otros, cuyos nombres se me escapan por la premura, con que se escribe un suelto periodístico.

C. C. F.

Libros que recomendamos

Recomendamos a las personas que por placer o instrucción sean amantes de los buenos libros, lean los que más abajo les nombramos:

"Romance de la niña negra que buscaba a Dios", de Jorge Bernad Shaw.

"Congo", notable, de Andrée Gide.

"Batuala", de Renée Maran.

"Los prejuicios de la raza", por Finot.

"Las civilizaciones negro-africanas", por Delafosse.

Del poeta Manuel Benavente

Uno de nuestras redactores, ha recibido con la satisfacción que es de imaginarse, dos hermosos libros del emotivo poeta nacional, profesor del Liceo de Paysandú, don Manuel Benavente. El feliz poseedor de los libros aludidos es nuestro compañero Carlos Cardozo Ferreira.

EL TROVADOR

Caía la tarde, el sol se ocultaba,
y envuelto en perfume la brisa arrastraba
la salutación
que enviaban las aves del cercano monte
a la bella luna, que hacia magestuosa por el horizonte
su apariciòn!

Desdobló la noche, su espléndido manto
llenóse el ambiente de risa y de canto,
y en gran confusión,
se oyeron suspiros, susurros y besos,
del templo cercano, se oían los rezos
al dar la oración!

Dormían las casas con sueño profundo
y entre aquel silencio que llenaba el mundo
de pronto vibró
llenando el espacio de acordes divinos,
las notas sublimes, que manos maestras, a los mandolinos
ardiente arrancó!

Y el trovero errante, se acercó a unas rejas
templó su instrumento, y armoniosamente levantó sus quejas
que el viento llevó,
a través del muro, hasta el mismo lecho
donde dormitaba palpitante el pecho
la mujer que amó!...

Ya el cielo vestía múltiples colores,
de nuevo reinaban pájaros y flores
y el aura arrastró
la voz del trovero que se iba alejando
y el eco muy vago de un gemir llorando
fluctuando quedó!

P. E. B.

Otoño 1933.

COMO EL BRONCE

LA ESTIRPE HEROICA

Por M. H. Bottaro

Como la definiera Carlyle: el verdadero heroísmo. la raza negra, brindó en las epopeyas americanas, innumerables actos heróicos que sublimizan su contribución valerosa a un orden de libertad, que ellos no gozaban. Su desprendimiento por la causa de la emancipación de América, no fué acuciado, porque sus amos, portugueses o españoles, hicieron torturantes sus días; sino, que hubo en su contribución a la liberación de los pueblos algo así como una videncia: de que, la felicidad humana, empieza, más que en la libertad del suelo, que es superior a todas las libertades.

El Centro, Norte y Sur de América. no pudieron ver deslumbrar el sol de su libertad, sin la colaboración heroica de la raza de ébano, que traída a las fértiles campiñas americanas para ser un facto de ligazón en la formación de una nueva raza, con que había de refundirse el elemento aborígen, supo, en las horas supremas de su liberación, ser el factor decisivo. en la consolidación del patrio ideal.

No se abrirá ningún historial de las glorias de América, que entre sus páginas de oro no se destaque un rasgo de grandeza épica, — digna de un canto de Homero, — que no sea trazado por la abnegación o fidelidad de los descendientes del dios Cam, que a pesar de traer el estigma de ser los eternos ciervos de sus hermanos, fueron, en Chacabuco o Maipú. en el alborear de "Las Piedras" o en el doloroso atardecer de Tacuarembó: el esfuerzo sin tasa, la abnegación sin medida, que reafirmara sobre los campos de la lucha epónima, el supremo anhelo de las patrias libertadas.

Y todo ese caudal de sangre generosa; esos empeños heroicos, prodigados desde la humilde condición de esclavos, realza su grandeza histórica, ya que sólo exigían: **"ser ocupados donde fuesen más útiles a la libertad".**

Los "Patricios" de San Martín, los "Libertos", de Zufriategui, la "horda negra" que acaudillara el padre Merelos, probaron, en los mil combates de la Independencia Americana, que la raza negra fué más que un eslabón en la cadena de la nueva raza Americana; más que un elemento de explotación a sus riquezas vírgenes; fué por un designio del momento histórico, factor preponderante, que bajo el bautismo de fuego de cien batallas, santi-

ficó, lo anónimo de sus nombres, con el venerado concepto de :estirpe heroica.

Petronio.

Agosto de 1933.

HOY

25 DE AGOSTO

Este año el calendario oficial la señala como la — única — fiesta patria...

Si en el espíritu ampliamente patriótico (no patriotero) de los libres no es la única, es la más significativa, porque, la instalación de la asamblea de la Florida, el 14 de Junio de mil ochocientos noventa y cinco marca en la vida civil de nuestro pueblo el principio de una etapa política, ampliada y definida con la declaración de Pueblo libre e independiente que sancionó aquella Asamblea Provisional el 25 de Agosto de 1825 y que, a pesar de la incorporación inmediata a las demás provincias del Río de la Plata y de las luchas armadas, sostenidas con el tenaz y ambicioso Brasil.

Con aquella declaración es que conquista y afirma el derecho a constituir su porvenir!

NESTRA RAZA se asocia a la conmemoración de fecha tan significativa!

ESPERAMOS...

Al dar a la luz pública, con el esfuerzo que ello implica, la revista NUESTRA RAZA, que tratará por todos los medios de ser fiel intérprete del sentir de la raza ante la opinión de la nación, esperamos confiados con el aporte material y cultural que nos prestarán, todas aquellas personas que no se sientan jamás acobardadas cuando de hacer algo se trata.

Nuestra revista, es de todos y para todos.

Sus páginas están a disposición de las personas que tengan algo que decir o divulgar **en bien de la colectividad** y jamás por desahogo de infructuosos personalismos, ni exposición de bajas pasiones, ni mezquinos intereses.

Deportistas

En el número próximo NUESTRA RAZA publicará en esta sección un resumen de los partidos de foot-ball de la primera división profesional, donde áctúan honrosamente muchos de los nuestros.

Como en las demás secciones de la revista, se dará cabida a todas aquellas crónicas que bajo firma nos sean enviadas.

Edmundo, el encargado de esta

Çontribuya Vd. al sostenimiento de NUESTRA RAZA

sección, autoridad en el arte de Pastoriza, tratará con preferencia la ciencia de los bollos.

Conque, aficionado amigo: a tus órdenes.

Pantaleón.

De luto

Muerte! en tus siete palmos si termina un dolor, otro comienza.—*Belmiro Braga.*

Hasta el revistero cuya misión a primera vista pareceria imbuida de ironia; plena de burla, tiene a veces que afrontar situaciones en que domina la pena

Esta es la situación de Telob que hoy, pretendiendo salvar a los redactores cuya excesiva sensibidad los descubre como temerosos, inicia esta nota colocando como acápite el aforismo de un Poeta.

Francisco Moreira

En momentos en que entraba en prensa el primer número de la revista, hemos sido sorprendidos por la dolorosa noticia del fallecimiento de este bien conceptuado coterraneo y amigo.

Hombre de bien, caballero sin tacha. NUESTRA RAZA se descubre ante la tumba recientemente abierta.

José Leoncio Silva

Acaba de fallecer este distinguido caballero brasileño radicado desde hace muchos años entre nosotros. El extinto estaba muy vinculado a nuestra sociedad, en la que actuò entusiasta, desinteresadamente, hacemos llegar hasta sus deudos el pésame de NUESTRA RAZA.

Antonio Cabrera

Otro de los nuestros que también se fué, víctima de la Parca. Era Cabrera un viejo y modesto empleado del Banco de la República; su muerte enluta a distinguidas familias de nuestro ambiente

Paz en su tumba.

José M.a Sánchez

En San Carlos, tras larga dolencia, falleció a principios del mes corriente, el señor Josè M.a Sanchez. De caracter afable y raras cualidades de caballerosidad, Sánchez pasó por la vida dejando a su paso hondos afectos.

Ante la tumba tempranamente abierta del amigo, nos inclinamos y depositamos en ella la siempreviva del recuerdo.

TELOB.

EL PROXIMO NUMERO

Nuestros cronistas, ya han solicitado con halagador éxito clichés, fotos y datos preciosos, de gentiles señoritas y destacados miembros de nuestra raza. Serán noticias de verdadero interés social, las que no dudamos serán apreciadas debidamente por nuestros lectores.

Nuestro saludo

NUESTRA RAZA, al aparecer, envía un cortes saludo a toda la prensa del país.

DE REDACCION

Un traspapelamiento involuntario de originales, nos prohibe, muy a pesar nuestro, publicar en este número, el enjundioso artículo «Trasmutación de valores», producto de la pluma agil y privilegiada de Marcelino Bottaro.

Más afiatados en nuestro cometido y con los nervios menos tensos (¿verdad, compañero Cabral?) prometemos publicarlo en nuestro próximo número de Setiembre, como asi mismo subsanar otras deficiencías, en las que fatalmente hemos incurrido, debido a la premura con que hemos confeccionado este número.

Correspondencia

Esta sección a cargo de Peraza se pone, como todas las de la revista a tu disposiciòn, lectora y lector amigo.

A *Paulita*. Rocha.—La máquina que usted necesita la encontrará en la casa Xista, General Flores, 2201. A sus órdenes.

A *Coqueta*.—Diríjase a Nía por redacción.

A *Tricot*.— Le agradecemos su ofrecimiento y desde ya le contamos entre nuestros colaboradores.

A *Dody*.—En el próximo número contestaremos a su primera pregunta. A la segunda, después.

PERAZA

Montevideo, Agosto 1933.